

Arqueología del HAIN

Confrontación entre escritos etnográficos
y datos arqueológicos

Dra. María Estela Mansur
memansur@cadic-conicet.gov.ar



Tierra del Fuego fue uno de los lugares del mundo más tardíamente conocidos por la sociedad europea. Desde su "descubrimiento" en 1520 por la expedición de Don Hernando de Magallanes, diversos navegantes visitaron el extremo meridional del continente americano, examinando cuidadosamente sus costas. Al contrario, las tierras interiores de la **Isla Grande** permanecieron prácticamente inexploradas hasta las últimas décadas del siglo XIX. Tal vez por ello, fueron po-

cas las noticias que se llevaron a Europa sobre sus habitantes, los **Selknam**.

¿Qué sabemos sobre los Selknam?

Durante el siglo XX, dos etnógrafos estuvieron en Tierra del Fuego, entrevistando a descendientes de los Selknam. Ellos fueron Martín Gusinde (1919 y 1924) y Anne Chapman (1960).

Ambos describieron con minuciosidad algunos aspectos de la organización de la sociedad

“...para investigar el pasado, resulta indispensable confrontar la información escrita con los datos procedentes de la investigación arqueológica. La arqueología no trabaja sobre relatos, sino directamente sobre los testimonios materiales que se han conservado de la vida en el pasado...”



Foto de Tapa: La choza de Ewan I.

Selknam, en obras que se han transformado en material de referencia para el estudio de esta sociedad.

Sin embargo estas obras, como todas las fuentes escritas, tienen el inconveniente de registrar sólo una parte de la realidad, la que contaron los informantes del momento, omitiendo muchas otras cosas no vistas; tampoco reflejan los cambios a lo largo del tiempo, y están siempre influenciadas por el marco teórico de época. Por ello, para investigar el pasado, resulta indispensable confrontar la información escrita con los datos procedentes de la investigación arqueológica. La

arqueología no trabaja sobre relatos, sino directamente sobre los testimonios materiales que se han conservado de la vida en el pasado.

El territorio Selknam se extendía desde las costas del estrecho de Magallanes, por las planicies del norte de la Isla y las colinas boscosas del centro, hasta los cordones más meridionales de la Cordillera, al sur. Se trata de un territorio amplio y con variados ambientes y recursos (desde estepa hasta bosque subantártico). Las investigaciones arqueológicas nos revelan que, para explotarlos, los Selknam habían desarrollado estrategias genera-

lizadas que combinaban la caza de mamíferos y aves con la recolección de una amplia variedad de recursos terrestres y litorales. El guanaco constituía el sustento básico, pero además brindaba importante materia prima: pieles para la vestimenta, recipientes, bolsas, paravientos; huesos para retocadores y otros utensilios; tendones para ligaduras, etc. También capturaban roedores y aves, pescaban en los lagos, ríos y lagunas, y recolectaban una amplia variedad de productos vegetales. Poseían una gran variedad de armas de caza, que incluía arcos, flechas, hondas, lazos, trampas y líneas para pesca.

Los haruwen y la organización social

Según los escritos, los Selknam dividían su territorio en dos regiones, separadas por el actual río Grande: *parik* era la zona de praderas del norte de la Isla, y *hersk* la de colinas y bosques que se extiende hacia el sur. Vivían en grupos de unas pocas familias emparentadas, en territorios denominados *haruwen*. Según las informaciones de Gusinde, existían 39 *haruwen* correspondientes a los distintos linajes. Sin embargo en muchas ocasiones la territorialidad se levantaba, tal el caso de los varamientos de ballenas, a los que acudían familias de diferentes territorios.

El Hain

Uno de los pilares del sistema social Selknam era la ceremonia del *Hain*. Su objetivo era la iniciación de los varones adolescentes a la vida adulta, y por ello su interés reside en su papel fundamental en el proceso de socialización y en la transmisión de las normas sociales. En el *Hain* se reafirmaba el patriarcado, ya que a través de él se transmitía y perpetuaba el papel predominante de los hombres.

El *Hain* era una ceremonia secreta en la cual los jóvenes varones, denominados *kloketen*, debían pasar diversas pruebas y eran iniciados en los "secretos" de los hombres adultos. Para celebrar un *Hain*, familias

de distintos territorios se reunían y construían una choza grande, alejada de las otras, donde los *kloketen* eran sometidos a una serie de impresiones fuertes, causadas por supuestos espíritus que los asustaban. Estos eran en realidad los propios hombres ya iniciados y experimentados. Como parte del "examen" para ser considerados adultos y cazadores, los candidatos debían soportar exigencias que demostraran su fortaleza y dominio sobre sí mismos. Cacerías solitarias, limitación de los movimientos permitidos, de la expresión, del sueño y una alimentación escasa. Se les exhortaba a corregir su carácter. Eran acosados por terroríficas representaciones de espíritus, ante las cuales el *kloketen* debía per-

"El Hain era una ceremonia secreta en la cual los jóvenes varones, denominados kloketen, debían pasar diversas pruebas y eran iniciados en los "secretos" de los hombres adultos."



Para poder estudiar esta ceremonia y su rol en el sistema social, decidimos confrontar los relatos sobre el Hain con la investigación arqueológica.

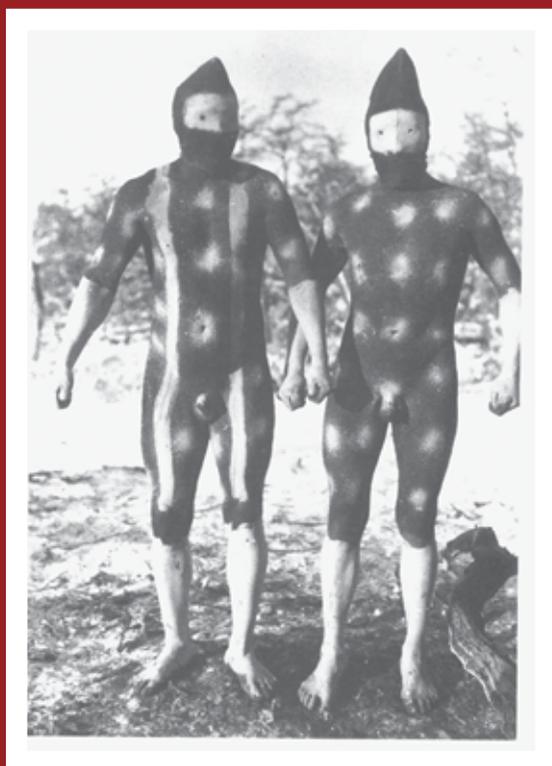
manecer lleno de gallardía y valor. Pero lo más importante de la ceremonia *Hain* era el ingreso de los varones a una cofradía masculina encargada de mantener la sumisión de las mujeres, hecho sobre el cual se basaba la estructura social Selknam. Por todo ello el *Hain*, en el que sólo podían participar los hombres, obligaba a mantener un absoluto secreto sobre lo que allí ocurría.

El último Hain

Uno de los últimos Hain tuvo lugar en el invierno de 1923. Para entonces los Selknam ya no vivían según el estilo tradicional, por lo cual muchos de los aspectos cotidianos de este *Hain*

difieren de cómo deben haber sido en tiempos anteriores. Para realizar la ceremonia, se construyó una choza grande y a unos 200 m hacia el oeste se instalaron chozas más pequeñas para las familias.

Gusinde dejó un detallado relato de la ceremonia en sí y de los "espíritus" participantes. Sin embargo, no se registraron datos sobre las actividades cotidianas, qué se hacía, cómo, dónde y qué se comía, etc. Para poder estudiar esta ceremonia y su rol en el sistema social, decidimos confrontar los relatos sobre el Hain con la investigación arqueológica. Para ello desarrollamos un proyecto de investigaciones en el que se excavó un sitio ubicado



Dos shoorts en el Hain de 1923 (foto Gusinde, 1935).

Los habitantes de Tierra del Fuego

Hoy sabemos que prácticamente toda la Isla Grande estaba ocupada por la sociedad Selknam. Sólo las costas meridionales tenían otros habitantes; se trataba de grupos que se desplazaban en canoas entre las islas, explotando con mayor o menor intensidad los recursos del mar: los Alacalufes en las costas meridionales del estrecho de Magallanes y los Yámanas en las costas del Canal Beagle. El extremo oriental, la península Mitre, fue el territorio de los Haush.

en el valle del río Ewan, donde se realizó una ceremonia de Hain.

El sitio Ewan

El sitio Ewan comprende dos sectores. Uno está en un claro del bosque, donde se conserva parte de la estructura de una choza de grandes dimensiones (sitio Ewan I). Otro está ubicado dentro del bosque, donde pudimos detectar cuatro fogones correspondientes a chozas más pequeñas (Ewan II). Están separados por un área intermedia de unos 200 m. Esta estructuración del espacio es coherente con la que describen las fuentes etnográficas para la realización de la ceremonia Hain.

Ewan I y Ewan II fueron ocupados con posterioridad a la llegada de los colonos a la Isla. Así lo corrobora la datación por dendrocronología de troncos de Ewan I, que permitió situar la fecha de construcción de la choza en la primavera de 1905. Un dato de interés es que las únicas materias primas presentes son de origen industrial (vidrio y metal).

Las excavaciones realizadas revelaron diferencias significativas entre ambos, tanto en lo que se refiere a la cantidad y la calidad de los restos como a su distribución espacial.

Ewan I corresponde a la choza del Hain. Tiene 6 m de diámetro y en su interior se documentó una gran área de combustión que contenía la mayor parte de los restos

¿Cómo sabemos de qué época son?

Los métodos de datación.

El radiocarbono es el método de datación más útil para el arqueólogo. Se basa en el conocimiento del ritmo de desintegración, o vida media, del carbono ^{14}C , que permite calcular la antigüedad de muerte de una planta o animal, midiendo la cantidad de radiocarbono que se conserva en una muestra. La edad obtenida tiene una cierta probabilidad estadística, y su margen de error aumenta considerablemente cuando nos acercamos hacia el presente o nos alejamos en el pasado. Para fechas relativamente recientes, existen otros métodos más adecuados, como la **dendrocronología**.

Esta última técnica parte del hecho que todos los árboles producen un nuevo anillo de madera cada año, y que esos círculos de crecimiento pueden verse con facilidad en un corte transversal de un tronco de un árbol talado. Los anillos no tienen el mismo grosor: en cada árbol, se van haciendo más estrechos a medida que au-

menta la edad. Pero también varía según las condiciones climáticas, por ejemplo precipitaciones por encima de la media durante un año, pueden producir un anillo de crecimiento anual particularmente grueso.

El estudio de los anillos es sumamente útil para fechar sitios arqueológicos en los que se conservan restos de madera, en particular cuando se encuentran fuera del rango de alcance del método del radiocarbono. En el caso del sitio Ewan la datación por dendrocronología, en comparación con las referencias del bosque de ñire circundante, indicó que los postes para la choza del Hain fueron cortados en la primavera del año 1905.

Un detalle interesante a remarcar es que para estudiar la secuencia de los anillos no es necesario cortar los árboles: se puede extraer una muestra utilizable perforando un lado del tronco, hasta el centro, mediante un pequeño barreno.



Excavación del sitio Ewan II. Derrumbe de troncos que quedaron enterrados y van apareciendo durante la excavación

arqueológicos, principalmente restos óseos de guanaco (*Lama guanicoe*) con distinto grado de termoalteración y muy fracturados, algunas lapas, fragmentos de metal, pigmentos y escasas microlascas de vidrio. El triado de los sedimentos permitió recuperar también una gran cantidad de restos de semillas carbonizadas, que indican el uso del fogón durante el verano. La choza estaba construida en un claro, cerca de la primera línea de árboles, con su entrada orientada hacia el Este.



Instrumentos tallados en vidrio del sitio Ewan. Arriba: raspadores y un fragmento de vidrio largo retocado. Abajo: puntas de flecha enteras y en proceso de confección.

“Uno de los últimos Hain tuvo lugar en el invierno de 1923.”



La choza del Hain de 1923 y dos Koshménk (foto Gusinde, 1935)

Ewan II se sitúa a 200 metros al Oeste de Ewan I, en el interior de un bosque viejo de ñire. En este sector no quedaron indicios en la superficie del terreno que permitiesen conocer la localización de las chozas derrumbadas. Mediante la realización de pozos de sondeo y barrenados sistemáticos, fue posible identificar cuatro áreas de combustión que se encuen-

tran alineadas paralelamente al borde del bosque y distan entre 10 y 12 m entre sí.

La excavación alrededor de una de ellas (Ewan II, estructura 1) permitió documentar una serie de troncos caídos cuya disposición, así como la dispersión de los materiales arqueológicos, sugieren que existió una choza de alrededor de 3-4 m de diámetro. En el interior del perímetro había

una gran área de combustión y en ella abundantes materiales arqueológicos, principalmente instrumentos de vidrio (raspadores y puntas de proyectil) y gran cantidad de restos de talla. Los restos óseos se encuentran fracturados y termoalterados, pero en ellos existe una mayor diversidad taxonómica que en el caso de Ewan I: casi el 50% de los restos son de oveja (*Ovis aries*).

En síntesis, la estructura excavada en el sitio Ewan II se caracteriza por presentar un conjunto de restos materiales muy diverso, vinculado principalmente con actividades de producción y de consumo, donde las materias primas europeas (vidrio, metal) y

los recursos (oveja) son muy importantes. Al contrario, el registro material de la choza del Hain, Ewan I, refleja un énfasis marcado en los aspectos tradicionales, esenciales en el contexto ceremonial. Así, a partir de esta confrontación, se ha logrado ya confirmar, ya refutar, determinados aspectos de la celebración del Hain tal como la conocíamos a partir de los relatos, y avanzar en nuestra comprensión de la organización social Selknam



“Así, a partir de esta confrontación, se ha logrado ya confirmar, ya refutar, determinados aspectos de la celebración del Hain tal como la conocíamos a partir de los relatos, y avanzar en nuestra comprensión de la organización social Selknam”

